

GOBIERNO DE NAVARRA

ECONOMÍA, HACIENDA, INDUSTRIA Y EMPLEO

CULTURA, TURISMO Y RELACIONES INSTITUCIONALES

PRESIDENCIA, JUSTICIA E INTERIOR

EDUCACION

DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE, Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SALUD

POLÍTICAS SOCIALES

FOMENTO

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

El Puerto de Belagua permanecerá cerrado a partir de la Venta de Juan Pito hasta que no remita el riesgo de aludes

En las últimas horas se han producido un total de cinco avalanchas y el riesgo de que se produzcan más se mantiene en 4 sobre 5

Lunes, 02 de febrero de 2015

El Gobierno de Navarra, ante el informe de los técnicos nivólogos desplazados a la vertiente sur del Pico de Lakora, en la zona de Belagua (NA-137 Burgui-Isaba-Francia) que alertan de un riesgo 4/5 de aludes, mantendrá cerrada dicha vía, a partir del kilómetro 47 (Venta de Juan Pito), hasta que remita el riesgo. El estudio volverá a realizarse mañana para ver si continúa el riesgo, y previsiblemente podrá descender a nivel 3 de peligro de cara al miércoles.



Un nivólogo examina el terreno.

El informe efectuado ayer sobre el terreno relataba la caída de hasta cuatro aludes de diferentes intensidades de manera escalonada aunque después de la redacción del documento cayó un quinto encima de la carretera, que fue el de mayor intensidad, en los puntos kilométricos 50-51 (antiguo refugio) a lo largo de 250 metros.

Anteriormente y a lo largo del fin de semana cayó, en primer lugar, una avalancha de tamaño suficiente para enterrar a una persona pero sin llegar a la carretera. Posteriormente, una segunda, alcanzó la vía dejando a su paso un depósito de ramas de pino y seguía 50 metros más, afectando también a las balizas. En este último caso, la avalancha, de más intensidad, tenía tamaño suficiente para destruir un coche o dañar un autobús.

Después, una tercera avalancha, igual en intensidad a la segunda, alcanzó también la carretera, siguiendo posteriormente unos 100 metros. En este caso, parece que el detonante del alud fue la caída de una cornisa. Por último y antes del quinto alud, volvió a caer un cuarto de menos intensidad, con fuerza suficiente para dañar a una persona aunque sin enterrarla.

Metodología de trabajo de los nivólogos

Para conocer la causa de esta inestabilidad, se procedió a hacer una cata de nieve a cota 1.560 metros. Se trata de una prueba que se

efectúa en un lugar representativo pero seguro (determinado por los técnicos), extrayendo un perfil del manto nival del terreno para determinar el espesor de los diferentes estratos, fruto de las distintas nevadas caídas, así como el tipo de grano.

Además de la cata de nieve, los técnicos observan el paisaje para poder determinar indicios de inestabilidad de la nieve, movimientos, cicatrices o marcas en la montaña. La observación se completa con una serie de exámenes con instrumentos geotécnicos que ayudan a determinar el comportamiento de esa nieve o su movilidad.

Todos datos, en combinación con la previsión meteorológica, sirven a los nivólogos para realizar la predicción de riesgo de aludes que presenta la zona en los próximos días, en función de lo cual, se toman las decisiones oportunas de cerrar o mantener abiertos los accesos a pistas como en este caso, donde los técnicos han determinado que nuevas caídas de cornisas o nuevas acumulaciones de nieve pueden sobrecargar el manto suficientemente como para desencadenar nuevas avalanchas en las vertientes que aún permanecen cargadas.

El lugar de la medición lo determina el propio nivólogo, que escoge generalmente una zona representativa pero segura, donde se suelen producir los aludes.